



Bibliofilia, mundos posibles y umbrales en *La memoria vegetal* de Umberto Eco

Elena Victoria Acevedo*

Universidad Nacional de Tucumán

evabomba@gmail.com

Resumen

La memoria mineral, vegetal y virtual; el futuro del libro, la comunicación humana, la extinción del planeta Tierra y los umbrales son preocupaciones que Umberto Eco desarrolla en su libro *La memoria vegetal*. Este trabajo reflexiona sobre estos temas que se vinculan con mundos ficcionales que perturban la noción de “mundo real” que hemos construido.

Palabras clave: Memoria vegetal. Libro electrónico. Mundos posibles. Umbrales.

*Profesora y Licenciada en Letras. Profesora de Italiano. Doctora en Letras *Summa cum Laude* orientación Lingüística por la Universidad Nacional de Tucumán. Ha sido Profesora de Lengua extranjera Italiano I y Literatura italiana Medieval. Actualmente dirige la Especialización en Enseñanza del Español Lengua extranjera donde dicta los módulos de Actos de habla y cortesía conversacional en la clase de ELE y Textos literarios. Su línea de investigación se centra en aspectos glotodidácticos del italiano y del español. Evaluadora de proyectos de investigación, evaluadora de los exámenes internacionales de Italiano (CILS) y Español (CELU). Ha publicado entre otros, *El discurso de los urbanistas italianos y su recepción en hispanófonos*, manuales para la enseñanza del italiano y del español como lenguas extranjeras: [Italiano I. Un percorso comunicativo, turistico e culturale](#) y numerosos artículos en revistas especializadas. Integra ADILLI desde 1993. Actualmente preside la Asociación de Docentes e investigadores en Lengua y Literatura italianas. Es miembro del INSIL, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y literarias hispanoamericanas Elena Rojas Mayer de la Universidad Nacional de Tucumán.



Riassunto

Memoria minerale, vegetale e virtuale; il futuro del libro, la comunicazione umana, l'estinzione del pianeta Terra e le soglie sono preoccupazioni che Umberto Eco sviluppa nel suo libro *La memoria vegetale* e altri scritti di bibliofilia. Questo articolo riflette su questi temi che sono legati a mondi immaginari che disturbano la nozione di “mondo reale” che abbiamo costruito.

Parole chiave: Memoria vegetale. E-book. Mondi possibili. Soglie.

Abstract

Mineral, plant and virtual memory; the future of the book, human communication, the extinction of planet Earth and the thresholds are concerns that Umberto Eco develops in his book *La memoria vegetale* e altri scritti di bibliofilia. This work reflects on these themes which are linked to fictional worlds that disturb the notion of “real world” that we have built.

Keywords: Plant memory. Ebook. Possible worlds. Thresholds.



Bibliofilia, mundos posibles y umbrales en *La memoria vegetal* de Umberto Eco

I. Bibliofilia

La obra de Umberto Eco (1932-2016) ha resultado fundamental para entender los siglos XX y XXI. *Obra abierta* (1962), *Apocalípticos e integrados* (1964), *La estructura ausente* (1968), *Tratado de semiótica general* (1975), *Los límites de la interpretación* (1990) —en el que retoma los planteamientos de *Obra abierta*, sobre todo en relación con la importancia del texto como productor de sentido y el papel activo del intérprete— *Lector in fabula* (1979), *Kant y el ornitorrinco* (1997), todos ellos lo muestran como un “observador semiótico”¹. Para él, en efecto, “la cultura por entero debería estudiarse como un fenómeno de comunicación basado en sistemas de significación” (*Tratado de semiótica general*: 2000: p. 44).

Sus siete novelas, desde *El nombre de la rosa* (1980) hasta *Número cero* (2015), han cautivado al mundo entero. Por otro lado, algunas de sus obras que habían quedado inéditas han sido publicadas después de su muerte. Tal es el caso de *La memoria vegetal* en el cual se incluye el monólogo interior de un e-book.

La memoria vegetal está organizada en cuatro partes: “Sobre la bibliofilia”, “Histórica”, “Locos literarios (y científicos)” y, la cuarta y última parte, “Heterotopías y falsificaciones”. Me centraré en los textos que se relacionan con el futuro del libro, la extinción del planeta Tierra vista desde la perspectiva de un marciano que analiza la comunicación humana, el monólogo del e-book y el problema del umbral.

El libro se inicia justamente con “La memoria vegetal”, una conferencia pronunciada en Milán el 23 de noviembre de 1991 en la Biblioteca Nazionale Braidense. El propósito de la conferencia, tal como lo expresa, no es acercarse a los eruditos y bibliófilos, sino convocar a un público más amplio, más joven, en un país, dice Eco, donde las estadísticas muestran que una multitud de personas no toman

1. Cervantes, Emilio (2012). *Introducción a Umberto Eco: un observador semiótico*. Disponible en: https://www.madrimasd.org/blogs/biologia_pensamiento/2012/02/06/134173



nunca un libro entre sus manos y otro tanto lo hace solo una vez al año. Agrega Eco: “y las estadísticas no nos dicen en cuántos de esos casos se trata tan sólo de un manual de cocina o una recopilación de chistes” (2021: p. 11).

Sabemos también que para consultar una receta de cocina en la actualidad la mayoría recurre a tutoriales en las redes sociales y para reír, a memes, de modo que cabría hacer una nueva estadística para ver cómo y cuánto se lee, a más de treinta años de la conferencia de Eco. Pero lo cierto es que hay verdades que no pierden vigencia: “Desde los tiempos de Adán, los seres humanos manifiestan dos debilidades, una física y la otra psíquica: por un lado, la realidad física, es decir la comprobación fáctica de que antes o después los humanos se mueren; por el psíquico, los seres humanos lamentan tener que morir” (2021: p. 12).

Frente a esto, algunas religiones sostienen que después de la muerte viviremos en otra dimensión o que podremos reencarnarnos en otra criatura, y ante ello surge la pregunta de si continuaremos acordándonos de quiénes fuimos. Entonces Eco retoma las nociones de memoria y recuerdo: “La memoria cumple dos funciones. Una, y es la función en la que todos piensan, la de retener en el recuerdo los datos de nuestra experiencia previa, pero la otra es también la de filtrarlos, la de dejar caer algunos recuerdos y conservar otros” (2021: p. 13).

A continuación nos remite al cuento de Jorge Luis Borges *Funes el memorioso* en el cual el protagonista “Ireneo Funes es un personaje que todo lo percibe sin filtrar nada, y sin filtrar nada, todo lo recuerda”. En efecto, recordarlo todo significa no reconocer nada. De modo que la memoria selectiva resulta imprescindible para sobrevivir como individuos.

Con la invención de la escritura asistimos al nacimiento de la memoria mineral. La denomina de este modo porque los primeros signos se grababan en tablas de arcilla, se esculpían en piedra. Los primeros ideogramas, las runas, los caracteres cuneiformes tenían un soporte mineral.

En la actualidad tenemos una importantísima memoria social a través de la web y ante este inmenso almacén interactivo de memoria —dice Eco— nos sentimos como Ireneo Funes: “Obsesionados por millones de detalles” y con frecuencia perdemos el criterio de selección.



Afirma Umberto Eco:

Con la invención de la escritura fue naciendo poco a poco el tercer tipo de memoria, que he decidido llamar vegetal porque, aunque el pergamino estuviera hecho con piel de animales, vegetal era el papiro y, con la llegada del papel (desde el siglo XII) se producen libros con trapos de lino, cáñamo y tela; y, por último, la etimología tanto de *biblos* como de *liber* remite a la corteza del árbol (2021: p. 17).

Los libros tenían antiguamente forma de rollos, en la actualidad se trata de hojas de papel impreso abrochadas, pegadas o cosidas. Los dos formatos han permitido representar una porción de memoria que entra en diálogo con quién lee, y esta es la paradoja del libro según nos señala Eco. Se trata de un diálogo *in absentia* con alguien que puede haber desaparecido hace cientos de años. Además nos advierte que no es lo mismo leer la *Divina comedia* de Dante en una edición de bolsillo que en una edición aldina².

La bibliofilia puede considerarse —según Eco— una pasión cara. Se trata, sin embargo, de un coleccionismo útil porque salva los libros del descuido y de lugares inadecuados, inhóspitos y húmedos. Los cuida del polvo, de la carcoma, de la contaminación y del deterioro.

Los libros, como señala el autor, a veces no mueren por incuria y dejadez, sino también porque son destruidos. Pensemos, por ejemplo, en la hoguera de libros encendida por los nazis en Nüremberg: “Cuando se dan cuenta de que los libros son demasiados, e inasequibles, por lo que la memoria vegetal resulta amenazadora, entonces destruyen memorias animales, cerebros, cuerpos humanos. Se empieza siempre por los libros, luego se abren las cámaras de gas” (2021: p. 27).

La conferencia concluye con una reflexión sobre la lectura y reproduce el final del cuarto capítulo del *Ulises* de Joyce en el que Leopold Bloom lee mientras defeca: “El ritmo de la lectura sigue el del cuerpo, el ritmo del cuerpo sigue el de la lectura” (2021: p. 33), y por ello reímos, lloramos, nos estremecemos, tenemos una experiencia física y anatómica.

2. Haciendo referencia a Aldo Manuzio, el impresor italiano de los siglos XV y XVI.



II. Heterotopías y falsificaciones

La última parte del libro, “Heterotopías y falsificaciones” se inicia con “La peste del trapo”, texto publicado inicialmente en el año 2000 en el *Almanacco del Bibliofilo*. Se trata de literatura de anticipación y, al mismo tiempo, de un profundo análisis del presente de enunciación. En efecto, se sitúa en 2080, año en que se inicia la “peste del trapo”, una bacteria probablemente proveniente de alguna región asiática que se difundió en occidente. La bacteria, denominada *Comestor sinensis* (devorador chino), atacó a los libros de papel de tela publicados desde Gutenberg hasta mediados del siglo XIX, en que comenzó a usarse la celulosa para papel. Nada pudo hacerse contra ella, nos dice Eco.

Los primeros en ser atacados fueron los ejemplares de *Hypnerotomachia Poliphili* que se llenaron de carcoma: “Ya al cabo de diez años la nueva edición *Adelphi* del *Polifilio*, valorada a estas alturas en mil globols, es decir, rayando el millón de dólares del siglo XX, mostraba páginas donde se divisaba la trama, con una pérdida de al menos la mitad de las letras” (2021: p. 194).

Destaquemos que el *Hypnerotomachia Poliphili* es un extraño y misterioso libro anónimo publicado en 1499 por la tipografía de Aldo Manuzio, significa “El combate amoroso de Polifilo” en sueño y fue también ilustrado anónimamente.

Sin dudas, se trata de un relato lúdico que juega con la pasión de Eco por los libros antiguos y raros, y con la literatura de anticipación en clave fantástica.

Recordemos que para Doležal “los mundos ficcionales tienen cierta autonomía respecto al mundo real, y que, por ello, los criterios de verosimilitud —externos— no siempre son válidos y sus enunciados no se someten a evaluaciones de veracidad ni falsedad” (1999: pp. 48-54).

Es así que, poco a poco, van desapareciendo las *Crónicas de Nuremberg*, las primeras ediciones de Torquato Tasso, de Ariosto, las colecciones completas de enciclopedias. Eco emplea un recurso retórico maravilloso, la personificación, para dar cuenta de la desaparición de colecciones enteras que “vagaban transfiguradas en nubes blanquecinas por las salas desiertas de las mayores bibliotecas del mundo, a lo largo de paredes atónitas que miraban fijamente aquel mariposeo mortífero con



los grandes ojos vacíos de sus estantes despojados de todos sus tesoros” (2021: p. 194).

En este mundo distópico el libro dejó de publicarse en papel a causa —dice Eco— del triunfo de Internet y del libro electrónico, y afirma: “Los libros impresos se producían ya en tiradas limitadísimas para aficionados, o para los pocos lectores alérgicos al silicio” (2021: p. 195).

Este primer texto es una reflexión sobre el libro y el escritor en el siglo XX, compelido a firmar ejemplares en la oficina del editor para revisores, para la prensa, para los miembros de la Academia Real de Suecia, para los votantes del Premio Strega, para los del Premio Viareggio, para los jurados populares del Premio Campiello, luego para el público de las librerías, para los libreros que “los vendían bajo cuerda y en sobreprecio a los clientes más fieles, asegurándoles, que se trataba de un *unicum*” (2021: 1969). Con magnífica ironía hace referencia también a los libros firmados para los amigos, quienes luego los arrojan al cesto de los papeles o los mandan a las cárceles donde las páginas se usan para armar cigarrillos de marihuana. Así, hacia 2091, un ejemplar no firmado podría valuarse fácilmente en cincuenta millones.

El segundo texto lleva como título “Antes de la extinción” y fue publicado en el *Almanacco del bibliofilo (I libri dei prossimi vent'anni)* en 2002.

Se trata de una ficción narrativa bajo la forma de reseña en alfabeto Aldebarán, firmado por un académico de la Universidad de Aldebarán sobre el libro del estudioso marciano Taowr Shz que puede traducirse como “El enigma del siglo XX terrestre revelado a través de documentos captados en el espacio después de la destrucción de ese planeta” (2021: p. 199).

Aldebarán es una estrella roja de la constelación de Taurus, conocida como “ojo del toro” y su nombre proviene del árabe *al-dabaran*, que quiere decir “el que sigue”, porque sigue justamente al cúmulo de las Pléyades. Tiene un planeta conocido como Aldebarán-b. El autor de la reseña en lengua aldebarán dice que: “Todo lo que podemos saber sobre la Tierra procede de una compilación prácticamente casual de noticias [...] de los científicos marcianos [...] y que nosotros hemos “birlado”, si se nos permite la expresión, a esos estudiosos” (2021: p. 200).



El trabajo de los marcianos basado en conjeturas y datos incompletos, afirma el autor de la reseña, ha sido posible gracias a un sistema de comunicación que en sus últimos años de vida los terrestres habían desarrollado, y que cubría todo el planeta. Se denominaba ‘Internet’ en su lenguaje local.

El marciano describe así la comunicación humana a través de Internet:

Ese sistema empleaba canales internos del planeta llamados ‘cables’. Solo cuando el sistema se desarrolló por medio del aire, esto es, gracias a un sistema de captura-redistribución a través de satélites, fue posible interceptar las señales de los terrestres con los sistemas IEC marcianos. Pero justamente cuando empezaba una proficua recopilación de datos, todos aún por interpretar, la vida en el planeta se extinguió en torno a ese año que, según las cronologías terrestres, era definido como 2020” (2021: p. 200).

El autor de la reseña explica cuán difícil había resultado para los marcianos la reconstrucción de la sociedad terrestre porque Internet emitía todo tipo de datos. Podían aparecer imágenes e información como manuales de anatomía sobre los modos de apareamiento terrestre —*Penthouse.com* o *Playboy.com*— o mensajes encriptados con imágenes de caritas sonrientes, llorosas o expresando malestar y disgusto.

En la reseña del libro se rescata información sobre la vida terrestre y de la expansión urbana en desmedro de la naturaleza:

Los últimos mensajes captados (y todavía no completamente interpretados) hablan de una reunión de emergencia del G8 preocupados por la elevación de la temperatura, desaparición de continentes cubiertos por el agua. “¿Cómo eran los terrestres antes de la extinción?” Este es el tema del libro de Tawor Shz que estamos reseñando, aunque no podamos hojear directamente con emoción sus hojas de amianto (2021: p. 202).

Internet ha brindado a los marcianos abundante información, por ejemplo, que antes del agujero en la atmósfera los terrestres venían atentando contra su planeta; los estudiosos marcianos rescatan expresiones ligadas a este hecho, tales como: “radiaciones atómicas”, “gases de escape”, “Philip Morris”, “dioxina”, “vaca loca”, “talidomida”, “Big Mac” y “Coca-Cola” (2021: p. 203).



Se llega al convencimiento de que la raza terrestre se había degenerado también corporalmente al acercarse a su final y esperaba la muerte del planeta.

La reseña se cierra con una valoración: “Leemos con ánimo perturbado y conmovido este testimonio de horror y muerte, que nos habla de seres que antaño eran como nosotros, y eligieron conscientemente su desventura” (2021: p. 205).

Monólogo interior de un e-book

Afirma Francisco Álamo Felices que: “El monólogo —utilizado, por lo demás, tanto en poesía, teatro o en novela—, junto con el diálogo, en una primera aproximación, es una variedad del discurso directo utilizado en la narrativa y la dramática que consiste en dejar la palabra de manera directa a un personaje, el cual, sin intervención alguna del narrador, pronuncia un discurso, dirigido a un interlocutor ficticio sin posibilidad de intervención, en el que se dedica a exponer sus pensamientos o reflexiones” (2013: p. 183). En efecto, el monólogo interior como forma de enunciación auto discursiva implica un alto grado de independencia con respecto al narrador.

El “Monólogo interior de un e-book” ha sido publicado en el *Almanacco del Bibliófilo*, se trata de una intervención pronunciada en 2004 por Umberto Eco en la Biblioteca Nazionale di Napoli.³

En este monólogo interior es el e-book quien comienza expresando un problema identitario: “Hasta hace poco yo no sabía quién era. He nacido vacío, si puedo expresarme de este modo. Ni siquiera era capaz de decir ‘yo’” (2021: p. 207).

En este fluir de la conciencia, nuestro personaje expresa que, gracias al lenguaje, pudo percibir que tenía memoria:

Luego algo ha entrado en mí, un flujo de letras, me he sentido lleno y he empezado a pensar. Naturalmente, he empezado a pensar lo que me había entrado. Una

3. Testo dell'intervento tenuto il 30 gennaio 2004 da Umberto Eco presso la Biblioteca Nazionale di Napoli in occasione della presentazione dell'*Almanacco del bibliofilo*, Rassegna annuale dell'Associazione internazionale di bibliofilia *Aldus Club*. Recuperado de: <http://vecchiosito.bnnonline.it/percorsi/eco.htm>



magnífica sensación porque podía sentir en bloque lo que tenía en mi memoria, o recorrerlo línea a línea, o saltar de una página a otra. El texto que yo era se llamaba “Del libro al e-book”. Es un golpe de suerte que alguien, creo que debo llamarlo, mi usuario o mi amo, me haya metido ese texto, del cual he aprendido mucho sobre qué es un texto (2021: p. 207).

La autopercepción de sí mismo lo lleva a reconocerse como algo maravilloso, tanto como los libros tradicionales impresos, y descubre a través de los textos, que los usuarios de libros son mortales. Se imagina qué han de sentir los libros que narran amores desavenidos o historias de sexo. ¿Implicará que los libros sientan ellos también una excitación? ¿Qué sienten los libros? Por ello expresa: “Quizá haya lectores que escriben en el margen ‘¡pero qué burrada!’, y no sé si el libro se sentirá ofendido, o si hará examen de conciencia. Estaría bien que alguien un día hiciera escribir un texto en el que se cuente cómo es la vida interior de un libro” (2021: p. 208).

El e-book en este monólogo expresa que se siente contento de haber nacido y de abrigar libros en su interior: “El texto que alojo es muy rico, y estoy aprendiendo muchas cosas, sobre el pasado de los libros de papel y sobre el destino de nosotros, los e-books. ¿Somos seremos más afortunados que nuestros antepasados? No estoy muy seguro. Veremos. De momento estoy muy contento de haber nacido” (2021: p. 209).

Un hecho sorprendente, es la percepción de la memoria virtual, ha sentido que lo apagaban y que, estando apagado, el texto que lleva en su interior no puede “vivir”, pero siente que una parte de la memoria continúa activa. Otra experiencia altamente significativa es la de ser “reencendido” y la de encontrarse en una situación nueva que el lector, gracias a su enciclopedia, inmediatamente identifica:

Imprevistamente me reencendieron, sentí dentro un extraño revuelo y fue como si me convirtiera en otro. Estaba en una selva oscura y me salían al encuentro tres fieras, luego me encontré con un señor que me llevó... No consigo expresar bien lo que me estaba sucediendo, pero entré en un embudo infernal... Por suerte, me hicieron desplazarme hasta el final del texto y fue maravilloso: veía al mismo tiempo a la mujer de mi vida, a la Virgen María y al Señor Dios en persona... (2021: p. 210).

El e-book realiza también hipótesis sobre su usuario, al que percibe insaciable y voluble para la elección de sus lecturas. De repente se descubre traduciendo árabe-



hebreo o llamándose Garrone cuando poco antes era D'Artagnan: “He entrado en el vientre de Moby Dick y me he encontrado a mi buen papá, Gepetto, que estaba comiendo una fritura de pescado a la luz de una vela..., pero entonces, mi mamá, que parece que se llama Medea, me ha matado, para hacerle un desplante a Orestes” (2021: p. 212).

En este monólogo de autopercepción y autoconocimiento el e-book reflexiona también sobre su propio e incierto futuro y anhela ser un libro de papel:

No sé si conseguiré resistir mucho. Soy un libro disociado, tener muchas vidas y muchas almas es como no tener ninguna, y además, debo estar atento a no tomarle cariño a un texto porque al día siguiente mi usuario podría borrarérmelo. Quisiera de verdad ser el libro de papel que contiene la historia de ese señor que visita el infierno, el purgatorio y el paraíso. Viviría en un universo tranquilo, donde la distinción entre el bien y el mal está clara, donde sabría cómo ha de desplazarse uno para pasar del tormento a la beatitud, y donde las líneas paralelas jamás se encuentran (2021: p. 212).

Umbrales y mundos posibles

El último artículo al que quisiera referirme es “El problema del umbral: Ensayo de para-antropología”, en él se plantean algunos temas fundamentales de Semiótica.

Por un lado lo enuncia Jorge Lozano: “La propia realidad está «semiotizada», los objetos están informados por la significación, un signo —como hemos visto tomarle cariño a un texto— remite siempre a otro signo o a otra cadena de signos, y los significados son «unidades culturales». Por eso, nos dirá Eco, consideramos «natural» lo que es percibido como tal en una cultura dada” (Lozano: p. 49).

En este ensayo, que nos sitúa en la Cava saguntina, Eco nos sumerge en la cultura de los originarios habitantes de Mastienia y, gracias a las tablillas donde se encontraban inscriptos aforismos e invocaciones, dilucidar lo que llegaron a denominar como filosofía: “el sentimiento inquieto de estar en el umbral”. En este y en los otros relatos de “Heterotopías y falsificaciones” resulta pertinente aplicar el concepto de mundos posibles. Para Zubillaga: “la semántica ficcional concibe los



textos literarios como sistemas semióticos para construir (generar la existencia de) mundos ficcionales, paralelos al mundo real aunque autónomos”⁴ (2009: p. 2).

Desde el punto de vista ontológico, según Doležel: “Los mundos ficcionales son conjuntos de estados posibles sin existencia real. A los mundos ficcionales y a sus componentes, los particulares ficcionales, se les concede una condición ontológica definida, la condición de posibles sin existencia real” (1999: p. 35).

Para Umberto Eco, la realidad sería una representación o construcción imaginaria que permite comparar el mundo real con los posibles (1981: pp. 186-187).

Alfredo Tenoch Cid Jurado afirma:

La noción de umbral en Eco no se encuentra definida únicamente en los conceptos que permiten delinear confines en el campo semiótico, desarrollados en *La struttura assente* (1968) y en el *Trattato di Semiotica generale* (1975). Tal noción parte de una necesidad específica, inicial para el surgimiento de una semiótica de carácter general, pero además de un principio liminar que separa un algo inexistente de algo existente, del cual sólo se perfila su realidad gracias a la proximidad de su inminencia (2018: p. 45).

Por otro lado, Eva Ariza Trinidad en su artículo “Mundos posibles de lo fantástico: Una aproximación a la estructura del mundo”, afirma que “en vez de asumir que lo fantástico postula la posible anormalidad de la realidad, quizá es más preciso decir que construye un mundo que dialoga con el nuestro para perturbar la noción de mundo construida” (2021: p. 386).

Uno de esos mundos posibles es el de los mastienos. Estos habitaban una zona que posteriormente se llamó Celtiberia, vivían en cuevas, dedicados solamente a la supervivencia y a la reproducción. Su forma de pensamiento era elemental, para ellos un hombre es alguien que “come, bebe, copula, defeca, orina y exhala el último aliento”. Este último momento implicaba que el mastieno dejaba de ser mastieno y se transformaba en comida. Para ellos la boca, el esfínter, el pene y la vulva eran considerados privilegiados (2021: p. 252).

4. Zubillaga, Carina (2009). *La teoría de los mundos posibles y su pertinencia para el estudio de la literatura castellana medieval*. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/17524/Documento_completo.pdf?sequence=1



Quienes estaban encargados de la disección del cadáver para ser comido eran los médicos que no se encargaban de mantener la salud sino del hecho *post mortem*, de modo que, al tener tiempo disponible entre un cadáver y otro, “fueron inducidos lentamente a inventar la filosofía”.

Los Médicos observaron que entre la boca y el esfínter había un recorrido interior y que había mastienos en estado fetal en algunos cadáveres femeninos. El primer pensamiento que puede considerarse filosófico es el de Gado de Bástuli y es el concepto de “umbral”.

Gado expone:

Nosotros somos mastienos en cuanto existe el umbral. Antes de que la comida entre en ese umbral que es la boca, todavía no es mastiena. Cuando sale por ese umbral que es el esfínter, ya no es mastieno. De igual modo, antes de que un pene penetre una vulva no se forma una cosa que luego saldrá como mastieno completo por la vulva... Es en el umbral donde sucede que antes está lo que los mastienos todavía no son, y después lo que ya no son. (TS, 777a). (2021: p 254).

De este modo, los Médicos elaboraron la idea de mastieno como “canal entre dos umbrales.” La palabra “umbral”, “soglia” en italiano, nos remite a varios significados según puede verse en la *Enciclopedia Treccani*⁵. En el lenguaje especializado de la Química se hace referencia al valor límite de concentración de una sustancia para que se produzca un determinado fenómeno. Desde la Geografía, concretamente en relación a la forma topográfica submarina, constituye una cresta que separa dos fosas y también la faja que separa la plataforma marina del mar abierto. Para el lenguaje de la construcción “soglia” es la franja de cemento, mármol o madera que une a nivel del piso dos espacios a través de una abertura, la puerta por ejemplo. Desde la Psicología de J.F. Herbat se designa a la mínima excitación necesaria para que se produzca una percepción, mientras que “soglia differenziale” se refiere a la diferencia entre una pequeña excitación y una mayor, lo que provoca dos percepciones distintas.

5. <https://www.treccani.it/enciclopedia/soglia/>



Como muy bien lo expresa Alfredo Tenoch Cid Jurado:

Seguramente, las nociones definidas para la delimitación y al mismo tiempo para la reflexión científica obedecen a una serie de lógicas. En primer lugar, la noción de umbral supone precisamente el paso de un espacio a otro, es decir una transición, por lo que requiere de ser pensado como algo no estático y mucho menos inamovible. Por el contrario, debe tratarse de un cambio flexible como los límites que van circunscribiendo una cultura, o bien, el conocimiento que se adquiere sobre los procesos humanos de cognición (2018: p. 48).

Los Médicos se dieron cuenta, además, de que existían otros umbrales: las entradas a las cavernas, o en el cuerpo, los pabellones de las orejas y las fosas nasales.

Se generó luego la secta de los Dubitativos que plantearon las cuatro “Paradojas dubitativas” que se estructuran a partir de una observación y se cierran con una conclusión introducida por el ordenador discursivo “por lo tanto”:

- ◆ La paradoja del sudado: los poros existen pero son imperceptibles. Si los poros son, son umbral, pero los poros no son hechos, al no ser hechos no existen. Sin embargo el mastieno suda hasta que exhala el último aliento. “Para que el mastieno sea, es necesario que existan los poros, que sin embargo no son. Por lo tanto, ni mastienos, ni vulva, ni pene, ni boca, ni esfínter son”.
- ◆ La paradoja de la comida: antes de que la comida entre en la boca, no es comida, cuando sale por el esfínter ya no lo es, entonces no existe la comida. Si los mastienos no ingieren comida, no son. “Por lo tanto ni mastienos, ni vulva, ni pene, ni boca, ni esfínter son”.
- ◆ La paradoja del velado: se han encontrado en la Cava saguntina figuras femeninas cubiertas de piel seca a modo de velo. Un velo si vela es umbral entre lo que se ve y lo que no se ve. “Por tanto, en un mismo momento debe postularse la existencia de otro umbral, y afirmar que no existe”. Según la primera paradoja, la del sudado, debajo del velo no hay nadie.
- ◆ La paradoja de la caverna: Un umbral divide lo que está fuera de lo que está adentro. En el momento que estás en el umbral no hay dentro ni fuera, no existe tampoco la caverna. Una caverna que no existe no puede tener umbral”. Por lo tanto, cuando traspasas el umbral, no traspasas nada. Ergo, extendiendo el razonamiento a todos los umbrales, no puede existir umbral alguno” (2021: pp. 256 y 257).



Eburón de Altacete había intentado demostrar que el umbral no era algo pensado sino algo “querido”. Antes de quererlo no hay umbral alguno. Es, por lo tanto “ir hacia la nada”. A causa de estas discusiones filosóficas que llevaron a dudar del umbral, afirma Eco, los mastienos dejaron de llevar comida a la boca, a no evacuar, a no penetrar la vulva con el pene y a ello se debe su extinción. La filosofía dejó de practicarse y fue sustituida por la economía.

III. Conclusiones

A modo de conclusión podemos decir que la memoria es el eje que recorre la primera parte del libro centrada en la Bibliofilia: la memoria mineral, la memoria vegetal, Internet, la memoria de un e-book; textos que reflexionan sobre el pasado de los libros y el incierto futuro que vendrá.

En “Heterotopías y falsificaciones” queda claro que la percepción es un proceso indiciario. Tanto “La peste del trapo” como “Antes de la extinción” y “El problema del umbral: Ensayo de para-antropología”, constituyen mundos ficcionales que llevan a conjeturar sobre las causas de destrucción del planeta Tierra, la noción de “umbral dentro/fuera”, o la desaparición de la filosofía mastiena. En el “Monólogo de un e-book” es el libro electrónico quien relata, como narrador protagonista, la experiencia de la virtualidad, él mismo como umbral del afuera/dentro.

Desde la teoría de los mundos posibles lo fantástico dialoga con lo real, que es precisamente lo que Umberto Eco nos propone a través de su discurso bajo forma de relato, ensayo, monólogo o recensión, y que responde a su interés por escribir una historia del pensamiento semiótico.

La Semiótica, como muy bien lo expresa, “no se trata de una ciencia ni de una disciplina unificada sino que debe concebirse como un campo de tesis”.⁶

6. Así lo expresa en: González Ochoa, César (1985). *Semiótica y literatura: Entrevista a Umberto Eco*. Revista de la Universidad de México. (p. 15). Disponible en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/2e133e09-9b6d-4ba9-abc6-333d6e837d56/umberto-eco-semiotica-y-literatura>



IV. Referencias bibliográficas

- Álamo Felices, F. (2013). El monólogo como modalidad del personaje en la narración: En *Lingüística y literatura*. No. 64, 2013, (pp. 179-201). Universidad de Almería, España. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/linli/n64/n64a10.pdf>
- Ariza Trinidad, E. (2021). Mundos posibles de lo fantástico: Una aproximación a la estructura del mundo. *Revista Signa*. (pp. 363-390). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7712746>
- Doležel, L. (1999). *Heterocósmica: ficción y mundos posibles*. Rodríguez, F. (trad.). Madrid: Arco/Libros.
- Eco, U. (1981). *Lector in fabula: La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, Pochtar, R. (trad.). Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (2000). *Tratado de Semiótica general*. Quinta edición. Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (2004). *Confidenze di libri. Divagazioni autobiografiche di libri antichi e moderni con un suggestivo monologo interiore di un e-book*. “Monologo di un e-book”. Milán: Edizioni Rovello. Disponible en: <http://vecchiosito.bnnonline.it/percorsi/eco.htm>
- Eco, U. (2021). *La memoria vegetal*. Buenos Aires: Penguin Random House.
- Lozano, J. (1982): Umberto Eco, La mirada semiótica. *Los Cuadernos del Norte: Revista cultural de la Caja de Ahorros de Asturias*, Año nº 3 (14) 46-49. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/14/14_46.pdf
- Tenoch Cid Jurado, A. (2016). Límites, umbrales, abandonos en la obra de Umberto Eco. *Viator* N° 2. Enero/junio. Disponible en: <http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistaviator/index.php/viator/article/view/22/19>
- Zubillaga, C. (2009). *La teoría de los mundos posibles y su pertinencia para el estudio de la literatura castellana medieval*. Buenos Aires: IIBICRIT (CONICET). Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/17524/Documento_completo.pdf?sequence=1